SENSIBILIDAD AL CONTEXTO

¿Cómo puede fomentarse?

Puede asegurarse que el programa es sensible al contexto utilizando actividades culturales y locales que responden respetuosamente a las tradiciones locales y culturales, incluyendo diferentes perspectivas y recursos.

Para garantizar que el programa es sensible al contexto, la persona que facilita necesita:

- Analizar el contexto, las realidades socio-económicas y políticas, asuntos relacionados con conflictos, así como las necesidades de los niños y niñas;
- Planifique el programa para incluir las expresiones de los diferentes grupos teniendo en cuenta, no solamente cómo el contexto puede afectar al programa, sino también cómo el programa puede afectar al contexto;
- Considere el idioma, las relaciones entre mayoría y minorías, las dinámicas de poder, las edades y la diversidad cultural, étnica y religiosa;
- Asegúrese de que todos los materiales estén adaptados al contexto y que no tengan ningún tipo de sesgo en favor o en contra de un grupo o de otro o muestre cualquier tipo de segregación o de discriminación;
- Asegúrese de que su equipo también represente la diversidad religiosa, cultural y lingüística del grupo;
- Cree un entorno seguro de aprendizaje antes de discutir los conflictos o causas de la violencia o injusticias sociales dentro de su grupo.
- Asegúrese de utilizar metodologías inclusivas que animen a todos y todas a expresarse y promuevan el respeto de las ideas y opiniones de los demás.

ENTORNOS SEGUROS DE APRENDIZAJE (ESA)

¿Cómo puede fomentarse?

- Creando un espacio físico que cubra la necesidad de protección de los niños y las niñas.
- Proporcionando un terreno común para compartir y establecer lazos de confianza.
- Creando oportunidades para que las niñas y los niños se comporten como ellos mismos sin miedo a ser juzgados.

Un entorno seguro de aprendizaje permite a todos y todas ser auténticos y, al mismo tiempo, sentirse seguros y protegidos. La creación de un ESA requiere que los facilitadores y facilitadoras:

- Establezcan relaciones horizontales y sea receptivos para facilitar interacciones abiertas, auténticas y significativas entre los niños y las niñas.
- Garantice que las ideas, opiniones y sugerencias de los y las participantes sean tomadas en consideración.
- Ayude a construir el aprendizaje juntos y haga que los y las participantes se sientan valorados y reconocidos.

Un ESA se crea a través de prácticas inclusivas tales como:

- Llamar a cada persona por su nombre.
- Reconociendo la presencia de todos y cada uno.
- Valorando las diferencias y las similitudes en el grupo.
- Tratando de manera constructiva con los pequeños grupos que se forman dentro del grupo principal.
- Utilizando varias metodologías que cubren las diversas necesidades y estilos de aprendizaje de los y las participantes.
- Invitando a niños, niñas y jóvenes a discutir sobre la necesidad y la importancia de la seguridad en el proceso de aprendizaje, cuando se estime conveniente.

APRENDIZAJE PARTICIPATIVO Y COLABORATIVO

¿Cómo puede fomentarse?

- Comprendiendo los estilos de aprendizajes de los y las participantes.
- Utilizando una variedad de técnicas, como las propuestas en el manual Aprender a Vivir Juntos.
- Utilizando materiales innovadores.
- Construyendo a partir de los conocimientos, habilidades y recursos que los participantes aportan a la experiencia.
- Facilitando espacios y planificando actividades para que los niños y las niñas intercambien opiniones, colaboren, discutan, participen en diálogos y en ejercicios experienciales y de resolución de problemas.
- Recurriendo a juegos de colaboración y al arte.

MODELOS A SEGUIR

¿Cómo puede fomentarse?

Puede trabajar para convertirse en modelo a imitar:

- Manteniendo su propio registro de aprendizaje.
- Reflexionando regularmente sobre sus actitudes y comportamientos, la manera en la que aplica los valores éticos en sus interacciones con los demás y su práctica como facilitador o facilitadora.
- Compartiendo sus reflexiones con sus pares o con un mentor.
- Revisando la bitácora de aprendizaje y, por consiguiente, entendiendo mejor dónde se encuentra, a dónde quiere llegar y cómo llegar allí.

APRENDIZAJE AUTO-DIRIGIDO

¿Cómo puede fomentarse?

- Preparando las sesiones usando el proceso de aprendizaje propuesto en el manual Aprender a Vivir Juntos para que los y las participantes estén activamente involucrados en la experiencia y sean más conscientes de los cambios que suceden en su interior.
- Estimulando la curiosidad sobre el tema a ser discutido.
- Utilizando técnicas que motiven a los y las participantes a continuar explorando ideas y ganar nuevas experiencias a través de ejercicios prácticos. La exploración de los temas debería estar seguida por un momento de diálogo significativo, para que los y las participantes puedan intercambiar ideas, compartir experiencias, descubrir a los demás y confrontar sus propias percepciones.
- Dando tiempo para la reflexión individual, garantizando las conexiones y la continuidad entre las diferentes sesiones del programa y creando espacios para que los niños, niñas y jóvenes compartan sus maneras de aplicar las lecciones aprendidas a su vida real.
- Reconociendo y valorando los esfuerzos por aprender de los y las participantes.
- Promoviendo la utilización de la bitácora de aprendizaje para garantizar que las y los participantes se conecten consigo mismas y reflexionen de manera regular sobre sus descubrimientos, su propio proceso de aprendizaje, sus fortalezas, debilidades, vulnerabilidades y lo que quieren aprender o mejorar.
- Utilizando otras herramientas disponibles en el manual, tales como el monitoreo o la evaluación del impacto, las cuales permiten el aprendizaje, desaprendizaje y la constatación del propio progreso.

PENSAMIENTO CRÍTICO

¿Cómo puede fomentarse?

- Proporcionando espacios para la interacción, interrelación y diálogo significativo entre unos con otros.
- Conectando diálogos internos y externos.
- Utilizando fuertes habilidades de escucha e interpelación para crear poderosos diálogos.
- Animando a hacer preguntas abiertas.
- Permitiendo a las niñas y los niños preguntar libremente y preguntar una y otra vez «¿por qué?» para entrar así en un proceso de desaprendizaje.
- Utilizando materiales y metodologías que sean relevantes para el contexto y las realidades de los niños, que animen a la discusión, que permitan a las niñas y los niños buscar y encontrar soluciones y alternativas desde diferentes puntos de vista y que creen oportunidades para ver las cosas desde diferentes ángulos.
- Ayudando a niñas, niños y jóvenes a comprender la tendencia a los sesgos, estereotipos y percepciones equivocadas y la consecuente necesidad de ir más allá de la superficie de las cosas.

IMAGINACIÓN

¿Cómo puede fomentarse?

- Promoviendo espacios para que los niños y niñas obtengan inspiración y se re-conciban a sí mismos, sus relaciones con los demás y con sus comunidades, especialmente en situaciones en las que la realidad inmediata se presenta desafiante en términos de ausencia de espacio seguro o de presencia de violencia y conflictos.
- Utilizando las artes, el contar historias, la música y el contacto con la naturaleza.
- Cultivando un sentido del espacio interior y de la libertad para que los niños y las niñas puedan desarrollar su propia visión y entendimiento.
- Alimentando y estimulando los sentidos de las niñas y los niños, creando un potencial para ver nuevas cosas, apreciar diferentes olores o tomar conciencia de los diferentes sonidos

CONCIENTIZACIÓN (CONCIENCIA CRÍTICA)

¿Cómo puede fomentarse?

- Creando oportunidades para la interacción con personas de diferentes orígenes.
- Proporcionando espacios para identificar las causas de la violencia y las injusticias en la sociedad y reflexionar sobre ellas.
- Ofreciendo oportunidades para que los participantes encuentren maneras de transformar estas situaciones dentro de su propio rango de influencia.
- Proporcionando oportunidades para reflexionar sobre las experiencias, situaciones alrededor de ellas y del mundo, el impacto de éstas en la sociedad y los individuos y, de esta forma, desarrollar un sentido de solidaridad con los demás.
- Desarrollando diálogos significativos.
- Promoviendo el uso de diarios.
- Creando actividades experienciales que desafíen la manera en que niñas, niños y jóvenes ven el mundo que los rodea.
- Escuchando diferentes relatos y conociendo a gente con diferentes orígenes y maneras de pensar.
- Desafiando la ideas preconcebidas, los privilegios que cada persona tiene o la falta de ellos, así como el poder que existe en cada persona para cambiar e inspirar cambios en los demás.

ACCIÓN COLECTIVA

¿Cómo puede fomentarse?

La acción colectiva es un proceso facilitado que incluye exploración, diálogo e interacciones significativas diseñadas para permitir a los participantes hacer un viaje de aprendizaje compartido. Con el tiempo, los propios niños se vuelven más capaces de comprometerse entre ellos para identificar y responder a los desafíos éticos que encuentran durante su viaje.

- Creando espacios para que los niños, niñas y jóvenes conciban nuevas realidades y encuentren maneras de llevarlas a la práctica en sus rangos de influencia.
- Creando espacios para poner en práctica los elementos del enfoque educativo, practicando el pensamiento crítico, la conciencia crítica, el aprendizaje auto-dirigido y la imaginación.
- Permitiendo a los participantes proponer sus propias soluciones y tomar las riendas de los procesos y resultados.
- Animando a los participantes y aportando recursos para que tomen acciones colectivas que reforzarán su conciencia de una humanidad común, sus responsabilidades compartidas y desarrollen sus identidades individuales y colectivas con respeto hacia sus diferencias.

INTERRELACIÓN

¿Cómo se puede promover?

Las reflexiones éticas, actitudes y comportamientos pueden reforzarse:

- Creando oportunidades para que los niños, niñas y jóvenes identifiquen y reflexionen sobre esta interrelación y la responsabilidad compartida.
- Dando lugar a transiciones entre lo inmediato y una perspectiva más global, y;
- Ayudándoles a establecer diálogos internos y externos.

La interrelación no sucede de manera inmediata; se construye a lo largo del programa:

- Creando oportunidades para conocerse a sí mismo, a los demás, explorando el punto de vista del otro, viviendo momentos juntos, confrontando las ideas propias con las de los demás y creando conexiones y relaciones.
- Permitiendo a los niños y las niñas aprender a estar en silencio, redescubrir su propia esencia y reconocer las formas de reaccionar y hacer frente a situaciones difíciles.
- Creando espacios para que los niños, niñas y jóvenes mediten, aprendan de sí mismos, cómo respirar, calmarse, encontrar alternativas y parar cuando sienten que se atenta contra su dignidad o sienten que están a punto de reaccionar de manera violenta.
- Fomentando la capacidad de los niños y niñas para mantener el control cuando se enfrentan a contradicciones y para alimentar la ecuanimidad tomando distancia y gestionando sus emociones
- Quienes facilitan deben ser conscientes de la importancia de este elemento desde el principio del diseño y la planificación de sus programas para garantizar que los programas de educación ética impulsen el tejido de historias de vida, cambios, descubrimientos y acciones entre los participantes.